



Luna Herida

Se encogieron tus ojos noche
y un respunte ajustado enmudeció tu boca.
Sonrisa de cielo, se divorció de ti la alegría.
El arrebol de tu nariz se parece a las colinas
donde las infancias reciben disciplina.
Café amargo, retama de desierto;
se empobreció la vegetación de tu piel;
y el silencio, vocero fiel de tu tristeza
anuncia la miseria evidente;
Y yo, súbdito reverente
Incito a mis palabras al suicidio.
Bebo del tósigo que trajo el copero
para ser el cortejo de tu viaje, luna herida.

Verónica Fernández González
Chepes, La Rioja, Argentina



Querido Instituto CIC y querido profe, les envío este poema de mí autoría en relación a la capacitación de los Primeros auxilios psicológicos, ya que como usted nos ha explicado nuestra misión es contener y acompañar este proceso doloroso de la persona que ha sido herida en su psiquis a través del trauma.

Aquí quise plasmar, en este hilo de metáforas, la mirada observadora que debe tener el especialista en primeros auxilios psicológicos para darse cuenta del dolor que atraviesa la persona y estar dispuesto a acompañar ese viaje de recuperación desde el silencio, y con empatía.

Espero les sirva mí pequeño aporte, muchas gracias.

Muchas gracias y le envío un cálido saludo.